

Buscando el Espíritu de Dios

DÍA 5—EL FRUTO DEL ESPÍRITU SANTO

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.” (Gálatas 5:22, 23).

Testimonio

“Es evidente que la verdad ha sido plantada en el corazón por el Espíritu Santo cuando es amada y apreciada, y considerada como una investidura sagrada. El amor entonces brotará en el corazón como un pozo de agua viva, brotando a la vida eterna. Cuando este amor está en el corazón, el trabajador no encontrará cansancio en el trabajo de Cristo” (Ellen White, *Review and Herald*, vol. 3, p. 121, Feb. 13, 1894).

Un diácono en la iglesia, conocido como un hombre servicial e influyente, tenía un problema serio de carácter que solo conocían su esposa e hijos. En el trabajo o en recreación con otras personas, era el hombre más agradable que desearías conocer. En la casa a menudo era intolerable. Se volvería de mal humor e irritable. En momentos su enojo estallaba y se volvía emocionalmente abusivo y castigaba a sus hijos severamente.

El diácono no ignoraba su necesidad. Se odiaba por explotar así en la casa. Se daba cuenta que profesaba una cosa en público y viviendo algo diferente en el hogar. A veces se daba cuenta que debía asistir a clases de control de la ira, pero temía las consecuencias de admitir su problema a la iglesia. El también sabía que debía buscar consejería, pero rechazaba la idea de pagarle a alguien para que lo escuchara. Su orgullo lo aislaba de la ayuda que necesitaba. Era un hombre religioso, pero no un hombre espiritual – el necesitaba ser convertido y tener la presencia permanente del Espíritu Santo en su vida.

En otoño, un predicador llegó y presentó una serie de reuniones de reavivamiento. Por su posición en la iglesia, el diácono asistió a todas las reuniones, aunque su corazón estaba como piedra. Mucha oración había precedido estas reuniones y el Espíritu Santo se estaba moviendo de manera milagrosa. Una joven mujer renovó su relación con Jesús e hizo una confesión pública de sus pecados, pidiendo a la congregación por oración y apoyo. Una mujer no cristiana quien asistió con una amiga entregó su vida a Jesús. Vidas fueron cambiadas mientras las personas pasaban frente al altar al recibir los llamados cada noche.

Una noche, casi terminando la serie, el diácono se levantó cuando se hizo un llamado. Con mejillas en su rostro, el paso al frente junto con los otros que habían respondido al llamado de Dios en sus corazones. Al frente de la iglesia, él se arrodilló, levantó sus manos al cielo y dijo en alta voz, “¡Dios, ten misericordia de mí que soy un pecador!” las personas que conocían al diácono estaban sorprendidos de escucharlo hacer tal oración en público, pero esto no era todo. El diácono se puso en pie, se puso frente a la congregación y dijo, “Tengo un terrible problema con la ira. No soy el esposo y padre que debería ser. Necesito confesar mi pecado, buscar ayuda y ser el hombre en mi hogar que todos ustedes creen que soy en público.” En ese momento su esposa e hijos estaban abrazados a él llorando. Los miembros de iglesia lo rodearon, el pastor puso su mano sobre el hombro de este hombre y ¡qué sesión de oración tuvieron esa noche!

El diácono fue fiel a su palabra. Con la ayuda del pastor encontró un consejero y comenzó a asistir a clases de control de la ira. Mas importante aun, comenzó a tomar estudios bíblicos semanales con el pastor – no para entender la doctrina sino para tener una buena relación con Jesús. El Espíritu Santo bendijo al diácono y comenzó a llenarlo con el fruto del Espíritu. No solo su esposa e hijos podían ver la diferencia sino los miembros de iglesia y comunidad también. El diácono estaba en paz. Se convirtió en un hombre más generoso. Su bondad y amor, especialmente hacia su esposa e hijos, fue evidente para todos. El gozo y la bendición de Jesús, a través de la morada del Espíritu Santo, convirtió el hogar del diácono en un pequeño cielo en la tierra.

Textos bíblicos para orar

- Gálatas 5:19-23—las obras de la carne son eliminadas por el fruto del Espíritu Santo: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza.

- **Juan 13:35**—Las personas conocerán que somos verdaderos cristianos por el amor que mostramos.
- **1 Pedro 1:8**—experimentaremos gozo inexpresable.
- **Filipenses 4:7**—La paz de Dios guardará nuestro corazones y mentes.
- **2 Corintios 3:18**—Por el poder del Espíritu Santo somos transformados a la imagen de Jesús.
- **Juan 7:38**—Ríos de agua viva fluirán de nuestros corazones.

Oraciones sugeridas

- Amado Jesús, quiero reflejar tu carácter a todos los que conozco y a aquellos que conoceré. Lléname con tu Espíritu Santo y permíte que el fruto del Espíritu brille desde mi corazón.
- Ayúdame a ser un cristiano más auténtico en la casa que en cualquier otro lugar. Que aquellos que me conocen mejor puedan verte más en mí.
- Hazme ser un río de bendición mientras comparto tu amor, gozo y paz con el mundo en el cual vivo.
- Mientras paso tiempo en oración y estudio de la Biblia, bautízame más y más con tu Espíritu Santo. Permite que una medida interminable de tu gracia fluya a través de mí a un mundo herido.
- ¡Bendice alma mía al Señor y alabe su santo nombre! ¡Que su gozo llene mi alma!
- Señor, refresca los corazones de aquellos en el ministerio que están cansados. Recuérdales que están haciendo tu voluntad. Permite que vean el fruto de su labor, aun si solo fuera un alma.
- Señor, recordamos a los maestros de escuela sabática. Déjales saber cuán importante es su trabajo por los niños.
- Señor, buscamos tu orientación para muchos Centros de influencia, programas de salud y familiares y clubes de Conquistadores alrededor del mundo.
- Señor, muéstranos como enviar más literatura llena de verdad (impresa o electrónica) a nuestras comunidades. Oramos que las personas le puedan leer y que el Espíritu Santo los convenza de la verdad bíblica.
- Levanta colportores, estudiantes voluntarios, escritores, especialistas en medios y personas que den apoyo financiero para esparcir palabras de esperanza y vida.
- Oramos por nuestro listado de siete personas. Obra poderosamente en estas vidas. Reclamamos 1 Juan 5:16.
- Pedidos de oración local:

Himnos sugeridos

Es el amor divino (Himno #602); This Little Light of Mine (Hymn #580); Desciende, Espíritu de amor (Himno #198); Dulce Espíritu (Himno #197).